

La atenuación en conversaciones coloquiales argentinas y españolas: un estudio contrastivo*

Attenuation in argentinean and spanish colloquial conversations: a contrastive analysis

SILVINA DOUGLAS

INSIL Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Hispanoamericanas
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional de Tucumán
Benjamín Aráoz 800. (4000) San Miguel de Tucumán. Argentina
silvina_douglas@yahoo.com.ar
Orcid ID 0000-0001-9944-5568

RECIBIDO: 20 DE ENERO DE 2017
ACEPTADO: 31 DE MARZO DE 2017

M. AMPARO SOLER BONAFONT

Facultad de Filología, Traducció i Comunicació
Departamento de Filología Española
Universitat de València
Piso 3.º, Despacho 13. Avda. Blasco Ibáñez, 32. Valencia, 46010
M.Amparo.Soler@uv.es
Orcid ID 0000-0002-8366-531X

JOAQUÍN VUOTO

INSIL Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Hispanoamericanas
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional de Tucumán
Benjamín Aráoz 800. (4000) San Miguel de Tucumán. Argentina
joaquinvuoto@gmail.com
Orcid ID 0000-0003-0194-8701

* Este trabajo forma parte de las investigaciones realizadas en el marco del proyecto de I+D *Es.Var.Atenuación*: “La atenuación pragmática en el español hablado: su variación diafásica y diatópica” (clave FFI2013-40905-P) y de las que se están llevando a cabo dentro del proyecto *Es.Var.Atenuación*: “La atenuación pragmática en su variación genérica: géneros discursivos escritos y orales en el español de España y América” (clave FFI2016-75249-P). Ambos proyectos han sido financiados por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (Gobierno de España).

Resumen: El objetivo de este artículo es presentar el resultado de un análisis contrastivo realizado entre las manifestaciones de atenuación en conversaciones coloquiales argentinas y españolas.

La atenuación, como fenómeno pragmático que reduce la fuerza ilocutiva de los actos comunicativos, en el que intervienen la imagen y las responsabilidades de los hablantes respecto a sus mensajes (Caffi 1999, 2007; Thaler; Albelda 2016), ha sido ampliamente estudiada para el español, a partir de la década de los 90, desde la perspectiva de los estudios de cortesía (Haverkate; Briz 1995, 2007), la pragmática (Schneider) o la sociolingüística (Samper Hernández; Cestero). Sin embargo, son escasos los trabajos que abordan la comparación entre sus variedades diatópicas (Briz 2007; Albelda 2008).

Este trabajo analiza cuantitativa y cualitativamente los recursos atenuantes utilizados en conversaciones coloquiales entre hablantes de 20 a 34 años, de nivel sociocultural medio y alto, de las ciudades de Tucumán (Argentina) y Valencia (España), a partir de una ficha metodológica de análisis (Albelda/otros), con el propósito de determinar cuáles son las principales semejanzas y diferencias entre ambos países.

Palabras clave: Atenuación. Imagen. Variación diatópica. Conversación coloquial. Corpus.

Abstract: This paper reports the results of a contrastive analysis of the instances of attenuation occurring in a set of Argentine and Spanish colloquial conversations.

Attenuation –understood as a pragmatic phenomenon reducing the illocutionary force of communicative acts, which involves face and the speakers' responsibilities for their messages (Caffi 1999, 2007; Thaler; Albelda 2016)– has been studied to a significant extent in the Spanish language, beginning in the 1990s, from the perspective of politeness studies (Haverkate; Briz 1995, 2007), pragmatics (Schneider) and sociolinguistics (Samper Hernández; Cestero). However, studies concentrating on the comparison between its diatopic varieties are scarce (Briz 2007; Albelda 2008).

This study quantitatively and qualitatively analyses the attenuation resources utilized in colloquial conversations between speakers aged 20–34 at the higher and middle social strata in the cities of Tucumán (Argentina) and Valencia (Spain). The analysis was based on a methodological data sheet (Albelda/others) with the aim of finding the main similarities and differences between both diatopic varieties.

Keywords: Attenuation. Face. Diatopic variation. Colloquial conversation. Corpus.

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de esta investigación es presentar el resultado de la comparación entre las manifestaciones de atenuación encontradas en distintas conversaciones coloquiales argentinas y españolas, más concretamente, en las ciudades de Tucumán y Valencia. El estudio se enmarca en los proyectos de investigación *Es.Var.Atenuación* y *Es.Vag.Atenuación*, uno de los principales propósitos de los cuales es contrastar cómo se comporta la atenuación en distintas variedades diatópicas del español. El análisis se realiza a partir de la aplicación de una ficha metodológica, que será probada como instrumento para el estudio de dos corpus conversacionales, procedentes de los dos países citados.

El fenómeno pragmático de la atenuación ha sido ampliamente estudiado en el español, como demuestran distintas aproximaciones teóricas (Haverkate; Briz 1995, 2007; Samper; Schneider; Cestero; Douglas; García Negroni

2002, 2008; Albelda/Briz; Albelda/otros, entre otros). De acuerdo con Caffi (1999, 2007), Briz (2003, 2005, 2007), Thaler y Albelda (2016), la categoría pragmática de la atenuación actúa como una estrategia reductora de la fuerza ilocutiva de los actos comunicativos, motivada en muchos casos por las necesidades de imagen de los participantes. Sin embargo, son escasos los trabajos que abordan la comparación de sus manifestaciones en distintas variedades diatópicas del español, a excepción de algunas investigaciones recientes (Briz 2007; Albelda 2008).

La hipótesis de esta investigación prevé que, si bien en general los procedimientos lingüísticos a través de los que se manifiesta la atenuación son similares en ambos países, cambiarán, no obstante, las formulaciones lingüísticas que representan una misma función atenuante, a uno y otro lado del océano. Asimismo se espera obtener diferencias cuantitativas, que serán valoradas e interpretadas a la luz del marco teórico metodológico propuesto por Briz/Albelda y Albelda/otros.

En primer lugar, el presente artículo explicitará la metodología de trabajo empleada en el análisis y comparación del uso de la atenuación en los dos países (§ 2). Posteriormente, expondrá los resultados de investigación obtenidos (§ 3).

2. METODOLOGÍA

2.1 *Corpus*

Para la realización de este análisis contrastivo se han estudiado los fenómenos de atenuación manifestados en un total de 30 000 palabras, tomadas de seis conversaciones coloquiales en español seleccionadas por la edad de sus hablantes (20 a 34 años) y por su nivel sociocultural (medio-alto), en dos corpus conversacionales –uno de Argentina, otro de España–. El número de palabras analizado en cada uno de los dos corpus seleccionados es el siguiente (ver tabla 1):

- 15 000 palabras tomadas de tres conversaciones coloquiales del español de Argentina, concretamente de la ciudad de Tucumán, extraídas del corpus Pra.D.O. Se han analizado 5 000 palabras en cada una de estas conversaciones.
- 15 000 palabras pertenecientes a otras tres conversaciones de España, de la ciudad de Valencia, del corpus de conversaciones coloquiales

VAL.ES.CO. 2.0,¹ de las que también se han analizado 5 000 palabras en cada una de las conversaciones seleccionadas.

Las referencias de las conversaciones analizadas son las que aparecen en la tabla 1.

ORIGEN	TUCUMÁN (ARGENTINA)			VALENCIA (ESPAÑA)		
CORPUS	CORPUS PRA.D.O.			CORPUS VAL.ES.CO. 2.0		
Conversaciones	Pra.D.O. 001 4-2013	Pra.D.O. 002 2-2015	Pra.D.O. 003 3-2015	C. 001	C. 0034	C. 0042
Nº palabras/conversación	5 000	5 000	5 000	5 000	5 000	5 000
Nº palabras/ciudad	15 000			15 000		
Nº palabras /totales	30 000					

Tabla 1. Corpus de análisis

Los dos corpus sobre los que se ha realizado el análisis son corpus de conversaciones coloquiales, grabadas de manera secreta y clasificadas de manera homogénea a partir de la edad y la estratificación sociocultural de sus hablantes. No obstante, dado el tamaño de la muestra estudiada, los resultados que aquí se presentan son hipótesis que surgen de un análisis piloto, que habrá que reafirmar en futuros estudios y en análisis de corpus más amplios.

2.2 Criterios de análisis

Para el estudio del uso de los recursos atenuantes en las conversaciones coloquiales argentinas y españolas seleccionadas, se han aplicado los criterios de

1. Por un lado, el corpus Pra.D.O. es un corpus en formación, todavía inédito, coordinado por Douglas de Sirgo y elaborado en el seno de su grupo de investigación (Douglas, Vuoto, Gallo, Costas y Díaz). Por otro, el corpus VAL.ES.CO. 2.0 es un corpus editado por Cabedo y Pons en 2013 y disponible en línea (<http://www.valesco.es/?q=es/corpus>). Se compone de un total de 120 246 palabras, con un conjunto de 46 conversaciones grabadas en la ciudad de Valencia entre 1989 y 2012. Todas las conversaciones se clasifican en función del parámetro de edad de los hablantes, de su nivel de instrucción y de su nivel sociocultural, de su sexo y de su lengua habitual (ya que Valencia es una ciudad española en la que se produce un fenómeno de bilingüismo con el catalán). Se han tenido en cuenta algunas de estas características para seleccionar conversaciones similares en Argentina y España (todas ellas, de hablantes de entre 20 y 34 años, de estudios superiores y, por consiguiente, de nivel sociocultural medio-alto). Se han desdiseñado otras características como el parámetro de lengua habitual de uso, dado que no es el propósito de este análisis obtener resultados de carácter sociolingüístico.

análisis propuestos en una ficha metodológica diseñada para tal fin por Briz/Albelda y Albelda/otros, inicialmente en 2012 y cuya versión más reciente fue publicada en 2014. Esta ficha describe un total de 50 tácticas o procedimientos lingüísticos de atenuación agrupados en 21 categorías (ver Apéndice), además de contemplar otros rasgos de análisis discursivos como:

- Factores estructurales o de formulación discursiva que inciden en el desarrollo de la atenuación (posición de las tácticas atenuantes o tipología textual del contexto interactivo concreto en el que irrumpen).
- Factores enunciativos (tipo de contenido de la secuencia, relación con las imágenes de los participantes o fuerza ilocutiva del acto de habla).
- Factores situacionales (temática de la conversación, fin de la interacción, marco físico en el que se desarrolla el acto comunicativo, relación vivencial y saberes compartidos entre los participantes, etc.).

En el reconocimiento de la atenuación, la ficha metodológica de análisis sugiere la observación de cuál es el segmento atenuado, el elemento causante o desencadenante de la atenuación y el segmento propiamente atenuante, esto es, la táctica utilizada para desarrollar la mitigación (Albelda/otros). La detección y aislamiento de estos tres focos es lo que nos ha permitido reconocer cómo se comporta la atenuación en cada una de sus manifestaciones, lo que Albelda/otros (4) dan en llamar CIC o contexto interactivo concreto en el que irrumpe la atenuación.

Por último, esta ficha metodológica incluye otro criterio de análisis que supone su eje vertebrador: la *función de atenuación* que se despierta en cada acto o en cada uso de un procedimiento lingüístico concreto. Se distinguen cuatro tipos: 0. “Velar por sí mismo evitando o reduciendo el compromiso del hablante con lo dicho, sin que medie un interés directamente de la imagen”; 1. “Velar por sí mismo, autoprotegiéndose por lo dicho o por lo hecho con un interés de ganar o no perder imagen”; 2. “Prevenir una posible amenaza a la imagen del otro o un posible obstáculo en la consecución de una meta (salvaguarda yo-tú)”; y 3. “Reparar una amenaza a la imagen del otro o una intromisión en el territorio del otro” (Albelda/otros 8-10). Se advierte que las funciones 0 y 1 de la ficha de análisis se concentran en la autoprotección del enunciador, mientras que las funciones 2 y 3 se focalizan sobre la relación del enunciador con su interlocutor.

En sus últimas teorizaciones, Albelda (2016) incide sobre la necesidad de contemplar la noción de imagen en la definición de atenuación, en parte respondiendo a la dificultad de clasificar el comportamiento de algunos de sus recursos. Existen algunos recursos potencialmente atenuantes cuyo uso no queda claro si se orienta hacia una necesidad de velar por la imagen propia del hablante (lo que correspondería con la función 1 de la ficha utilizada para el análisis) o si, por el contrario, son recursos atenuantes que se utilizan sin que en sus manifestaciones intervenga la imagen del hablante (situación que correspondería interpretar como función 0 de la ficha comentada).

Si bien en esta investigación no se neutraliza la distinción entre las funciones 0 y 1, dado que se trata de un tema todavía en discusión, sí decidimos contrastar, no las cuatro categorías funcionales entre sí, sino las funciones que focalizan al enunciador, por un lado –independientemente de si conllevan actividades de imagen (1) o no (0)–, con aquellas en las que prima la relación del enunciador con su interlocutor (2 y 3).

El trabajo descriptivo nos permitió la obtención de datos cuantitativos que serán puestos en consideración en los apartados dedicados a los resultados (§ 3.1 –generales– y § 3.2 –específicos–) y valorados cualitativamente en la discusión (§ 3.3).

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1 *Resultados generales*

En el corpus conversacional de 30 000 palabras analizado (con 15 000 palabras de la ciudad argentina de Tucumán y otras 15 000 de la ciudad española de Valencia), se ha detectado un total de 597 procedimientos lingüísticos de atenuación: 344 tácticas en Tucumán, frente a 253 procedimientos atenuantes en Valencia, para dos corpus de tamaño equiparable. Puede verse un resumen de estos valores totales en el gráfico 1, que pone en evidencia que en la ciudad argentina, de acuerdo con los datos proporcionados por nuestro corpus, se atenua un 36 % más que en la ciudad española.

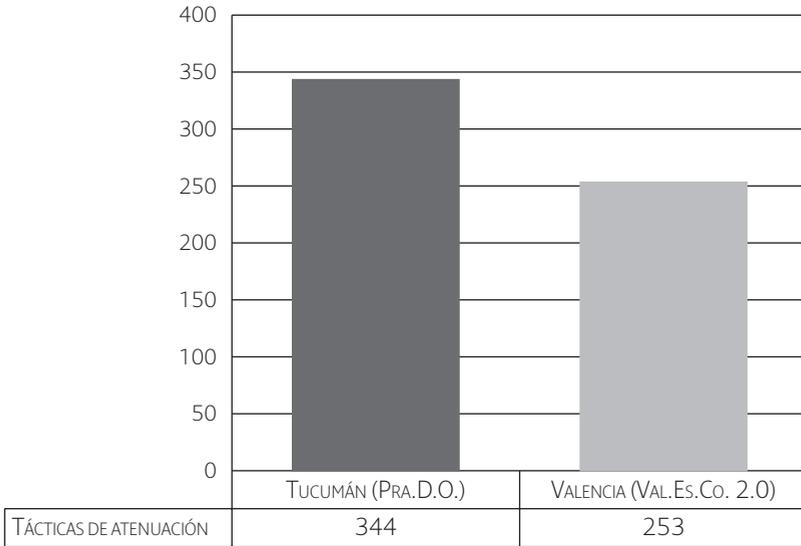


Gráfico 1. Resultados totales de los procedimientos de atenuación encontrados en las conversaciones analizadas de las ciudades de Tucumán y Valencia

A continuación mostramos los gráficos específicos que detallan la distribución de uso de cada uno de los procedimientos atenuantes obtenidos en los análisis de las conversaciones de Tucumán (344) y Valencia (253). Ver el gráfico 2.

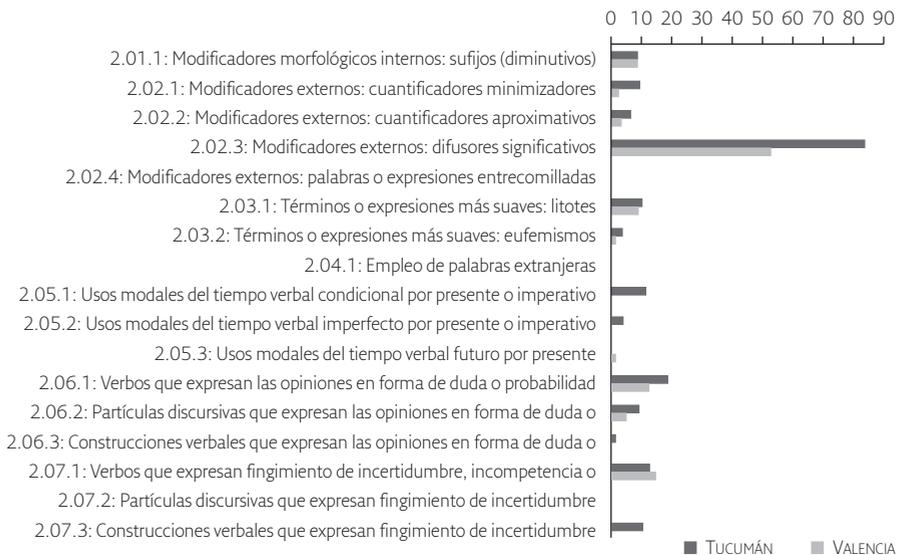




Gráfico 2. Procedimientos atenuantes encontrados en las ciudades de Tucumán (Argentina) y Valencia (España), de acuerdo con las categorías de atenuantes propuestas por Albelda/otros

Como puede apreciarse en el gráfico 2, que resume los principales procedimientos de atenuación –de los propuestos por Albelda/otros– utilizados en las conversaciones coloquiales tucumanas y valencianas del corpus seleccionado, existen diferencias notables en ambos países. Por un lado, en Tucumán (tácticas marcadas en color negro en el gráfico 2) podemos observar un predomi-

nio de la atenuación a través del recurso de los modificadores externos –con 86 ejemplos–, sobre todo, de los difusores del significado –69 de ellos–. A estos les siguen, aunque con mucha menor frecuencia, las reformulaciones –31 casos–, entre las cuales se cuentan las reformulaciones con y sin partícula, además de los movimientos de cambio de tópico. En tercer lugar, se observa que también son frecuentes los verbos con valor modal que expresan una opinión en forma de duda o de probabilidad –18 ejemplos– y los verbos que expresan fingimiento de incertidumbre, de incompetencia o de ignorancia –12 casos–. Por último, algunos de los recursos que en menor grado encontramos son los actos indirectos –5 ejemplos–; las expresiones de disculpa –2 casos–; o las estructuras condicionales, concesivas y temporales –que no ofrecen ningún caso en nuestro corpus–. Todos estos recursos aparecen con mayor frecuencia en el corpus de Valencia.

Por su lado, las tácticas de atenuación encontradas en Valencia (en color gris en el gráfico 2) sugieren algunas observaciones. Y es que, si bien también aparecen con gran frecuencia los modificadores externos (sobre todo, los difusores del significado, de nuevo –en 52 ocasiones–), el segundo recurso más utilizado para atenuar son los marcadores discursivos de control del contacto –de los que pueden reconocerse 36 casos–. En tercer lugar, se destaca el uso de los elementos paralingüísticos como atenuantes, entre los que predominan las risas (en muchas ocasiones, de las 27 en las que aparece este recurso, para manifestar camaradería y pertenencia al grupo, esto es, para reducir la distancia respecto a los participantes del acto comunicativo). Seguidamente, aparecen también otras tácticas como los movimientos concesivo-opositivos o restrictivos –de los que se reconocen 19 casos–. Y, en contrapartida, son escasas las impersonalizaciones –con 8 ocurrencias–, las elipsis –con apenas 5 ejemplos– o los usos modalizadores dislocados de los tiempos verbales –que presenta un solo ejemplo en el corpus valenciano–. Estos recursos atenuantes, no obstante, sí son frecuentes en el corpus tucumano.

3.2 *Resultados específicos en contraste*

Seguidamente, presentamos los resultados cuantitativos obtenidos en el contraste de ambas variedades del español coloquial.

Hemos detectado que en Tucumán aparece una mayor variedad de tácticas atenuantes. Esto es, mientras en las conversaciones tucumanas se observa

que se utilizaron 37 de los 50 tipos de tácticas de atenuación propuestas por la ficha metodológica de análisis, en Valencia se emplearon únicamente 25 tipos de tácticas.

Advertimos que en ambos contextos predomina la selección de modificadores externos, particularmente los difusores del significado. Sin embargo, en Tucumán esta primacía de los difusores del significado es mucho mayor que en el caso de Valencia. En la ciudad española, a pesar de ser predominantes los difusores del significado, se reconocen también otros tipos de recursos como las expresiones de control del contacto o los elementos paralingüísticos –como se acaba de ver–, cuya frecuencia de uso no dista de la de los difusores del significado tanto como lo hace en el caso de Tucumán. Los gráficos 3 y 4 presentan las tácticas de atenuación más productivas en ambos países, en orden de frecuencia descendente en nuestro corpus.

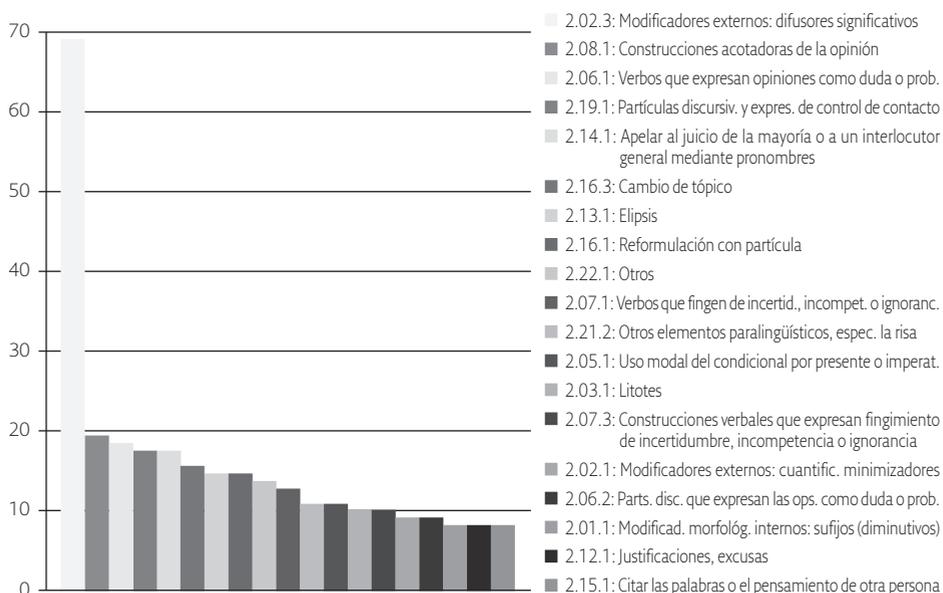


Gráfico 3. Tácticas de atenuación más productivas en el corpus de Tucumán, por orden descendente de frecuencia

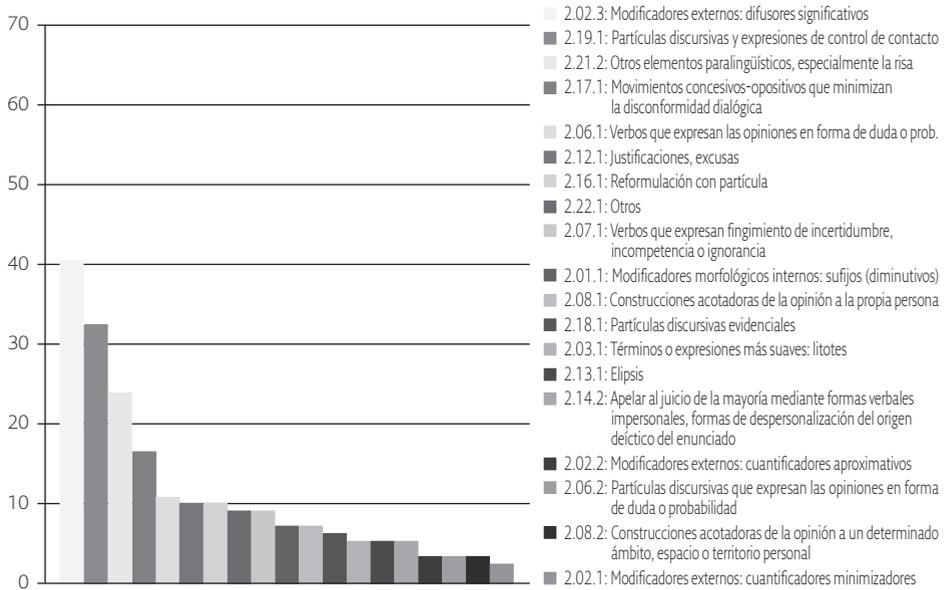


Gráfico 4. Tácticas de atenuación más productivas en el corpus de Valencia, por orden descendente de frecuencia

Tal como se observa en los gráficos 3 y 4, en ambos corpus predomina el recurso de los difusores del significado, y se advierte la presencia de mayor variedad de recursos seleccionados en las conversaciones tucumanas que en las valencianas. Mientras en Tucumán hay un solo recurso predominante, en Valencia tres recursos ocupan un lugar predominante.

3.3 *Discusión: contrastes en el uso de las formulaciones lingüísticas de las tácticas atenuantes*

A continuación pueden observarse distintos enunciados que ejemplifican cómo algunos de los procedimientos de atenuación encontrados en los dos corpus presentan formulaciones distintas por razones de variación diatópica, si bien son los mismos tanto en las conversaciones coloquiales de Tucumán como en las de Valencia.

(1) Modificadores morfológicos internos: sufijos (diminutivos)

Tucumán: 2,2 %

J: ehtaba enamorado de– supuehtamente de mi compañera /// de una **petisita** que eh BIEEN gambuda² la mina (RISAS) [Pra.D.O. 003 3-2015]

En este ejemplo observamos que la hablante utiliza un diminutivo para amiorar el eventual matiz negativo de la palabra *petisa*.

Valencia: 2,8 %

A: [no↓ cobra] más ¿no?

B: [(())] // sí co– cobra más porque así no si van una hora y media y tal puees→ / ((se)) hace un precio así **especialillo** ///(1,03) ((pero)) que en realidad tampoco ees cobra tanto porque las academias cobra unn ¡PASTÓN! [VAL.ES.CO. 2.0, c. 0042, i. 403]

En este ejemplo, dado que el hablante no quiere comprometerse con la posibilidad de reducirle al otro el precio de las clases particulares ni con la cantidad final a las que se las ofrecería, utiliza el diminutivo *-illo* para hacer más vago el contenido ya atenuado con el uso del adjetivo *especial* (*precio exacto* vs. *precio especial*).

- (2) Modificadores externos: cuantificadores minimizadores, aproximativos o difusores significativos

Tucumán: 27,2 %

N: (...) antayer me decía ¿cómo no nob saca una foto a todo' nosotros' así // **típo** el chabón 'tá haciendo ALARDE // de algo que NO EHTÁ HACIEENDO / ¿entendé'? [Pra.D.O. 002 2-2015]

La hablante critica la acción de un compañero de trabajo. Utiliza *típo*, una expresión coloquial propia del discurso de hablantes jóvenes de niveles socio-culturales medios y altos, para relativizar el contenido negativo de la crítica.

Valencia: 19 %

B: también se hacen trabajos† pero noo se hacen tantas exposiciones/ no están tan encima de ti↓ **por decirlo de alguna manera** [VAL.ES.CO. 2.0, c. 001, i. 45]

2. *Gambuda*: Que tiene piernas (gambas) atractivas y de gran porte.

Con este sintagma difusor del significado, el hablante B presenta el contenido de lo dicho como vago: describe de manera atenuada el funcionamiento de la universidad pública como más laxo que el de la privada. Se reduce el compromiso con lo dicho ya que lo que hace el hablante es una crítica al sistema universitario.

(3) Términos más suaves

Tucumán: 3,7 %

J: eh un boliche dee laa→ /// un boliche-un pub dee→ // dell→ /
Abahto↓

N: ¿pero eh **chombi** ?

J: yy ((noo / yo)) no sé si eh **CHOMBI** o no eh **chombi** / digamo
[Pra.D.O. 002 2-2015]

Los interlocutores hablan sobre una discoteca ubicada en el Abasto, una zona de la ciudad de Tucumán que concentra varios locales nocturnos. Para describir uno de ellos usan la palabra “chombi”, una expresión coloquial local que puede funcionar como eufemismo para evitar la calificación de “ordinario o de poca calidad”.

Valencia: 2,4 %

A: te controlan un poco mejor ¿no? [yy=]

B: [porquee ¡vamos!]

A: = en la normal↑// **no tanto**/ y luego↑/ otra diferencia es que aquí las prácticas las hacen a principio de curso↑ [VAL.ES.CO. 2.0, c. 001, i. 53]

En este fragmento de conversación de Valencia, en el que dos hablantes siguen discutiendo sobre el sistema universitario español, A califica el control del profesorado de la universidad pública de más relajado que el de la privada. Para ello, disminuye el efecto de lo dicho con un procedimiento de litotes.

(4) Palabras extranjeras (no se registraron en ninguno de los corpus)

(5) Usos dislocados de tiempos verbales

Tucumán: 4,2 %

P: °(sí)° ee-’ todah manerah tenemoh que pensar lah actividades para la mañana y loh chicoh de la tarde / **yo decía** / si es un desayuno

/ invitar a loh chico del turno tarde / y qu'ehtén / qué sé yo– loh primero' con loh primero' / loh segundo con lo' segundo' [Pra.D.O. 001 4-2013]

La hablante usa el tiempo verbal imperfecto en lugar del presente con el fin de autoprotgerse ante un posible desacuerdo y no parecer impositiva.

Valencia: 0,4 %

B: ¿qué es/ porque te gustan más los niños pequeños [oo]?

A: [sí↓ sí↓] los niños pequeños son muy buenos (RISAS)/ **será** porque los domino a lo mejor más/ (¿sabes?)/ que los mayores [me→] [Val.Es.co.2.0, C. 001, i. 65]

La afirmación de A, en este caso, de que sabe tratar mejor con los grupos de niños más pequeños que con los más mayores puede no ser compartida por el oyente. El hablante se ve obligado a utilizar un atenuante, en este caso un tiempo verbal dislocado (en futuro), para justificarse e hipotetizar sobre a qué puede deberse su mejor trato con los niños pequeños.

- (6) Verbos, construcciones verbales, partículas discursivas con valor modal que expresan opiniones en forma de duda o probabilidad

Tucumán: 7,9 %

A: también [**puede se'**] (3'') unn loogo // ¿o no? [Pra.D.O. 001 4-2013]

A hace una propuesta en el marco de una reunión de trabajo informal y utiliza un verbo con valor modal que expresa una opinión en forma de duda para, de este modo, atenuar la posible imposición en el territorio de los demás participantes.

Valencia: 5,7 %

B: sí↓ es lo que ocurre// lo que ocurre↓/ yo **creo** que quizás↑/ están demasiadoo (CHASQUIDO) ajenos a la realidad [VAL.ES.CO. 2.0, C. 001, i. 178]

En este ejemplo, B acota lo dicho sobre cómo son los jóvenes hoy en día al terreno del yo, pues se trata de su propia opinión y su oyente puede estar en desacuerdo. Con *creo*, la opinión se presenta como una duda.

J argumenta a favor de su propuesta, la de formar equipos. El particularizador de opinión cumple la función de hacer menos impositiva la sugerencia.

Valencia: 4 %

B: **yo creo** [que tienes quee]

A: [o sea me tendría] que tocar [una lotería =]

B: [insistir] [VAL.ES.CO. 2.0,
C. 001, i. 108]

Como en el ejemplo valenciano del punto 6 previo, el hablante que utiliza *yo creo* presenta su propia opinión y la acota al terreno del yo con tal de evitar el desacuerdo con el otro.³

- (9) Peticiones, preguntas, mandatos, órdenes indirectos (sin registro en el corpus valenciano)

Tucumán: 1,4 %

P: ¿lapicera tenés?

I: **sacoo**→ **saco de acá** [Pra.D.O. 001 4-2013]

Se trata de una solicitud indirecta de permiso. Esta solicitud indirecta se completa con la gestualidad: a través de la mirada se intensifica el valor de petición de permiso. Además, el alargamiento vocálico contribuye a la atenuación del pedido, dando espacio para que el interlocutor se niegue a conceder el permiso. Cabe destacar que el hablante, simultáneamente a la advertencia lingüística, ya ha tomado el objeto (un bolígrafo) de la cartuchera de su interlocutor.

- (10) Expresiones de disculpa (sin registro en corpus valenciano)

Tucumán: 0,6 %

J: ((una cosa)) qu'ehtá buena eh un juego→ / e→ de juegoh simultáneos // (TOSE) // ponele / ¿cuántoh equipo– ponele que haya / CINCO EQUIPOH↓ / ¿no?↑ / entonceh tenéh CINCO JUEGOS↓ / [y loh–]

P: [o búhqueda] del tesor– **¡a dihculpá!**↓[Pra.D.O. 001 4-2013]

3. Las categorías de atenuantes 6, 7 y 8 propuestas por la ficha metodológica de análisis de la atenuación presentan dificultades a la hora de clasificar el uso de algunos verbos subjetivadores, que bien se utilizan en estos tres sentidos considerados por la ficha o que, pese a manifestar un valor atenuante, no se enmarcarían de manera adecuada en ninguno de ellos.

P se disculpa por una interrupción y repara la intromisión en el turno de J.

(11) Estructuras sintácticas o significados condicionales, concesivos o temporales que modifican o restringen el alcance del acto de habla (no se registraron en ninguno de los dos corpus)

(12) Partículas y construcciones justificadoras o de excusa

Tucumán: 2,2 %

N: pero qué- ¿la hah insultado a ella?§

P: § no / he insultado el trabajo /
lo que pasa eh que- // el trabajo eh un trabajo de invehtigación
 // normalmente // por suerte en algunah materiah // cuando te-
 néh unn→ // trabajo de invehtigación† // te dicen→ / *buhcate un*
tema // e invehtigalo↓ / digamo' /// eh lo que yo→ // me parece que
 eh lo máh normal / digamo' // buhcar muehtrah en el mundo
 real→ [Pra.D.O. 002 2-2015]

El hablante P se autoprotege justificando la razón por la cual “ha insultado el trabajo”.

Valencia: 4 %

A: interesante

B: ¡bueno! (RISAS) yo empiezo a odiar a los gitanos [ya (RISAS)] (())
 chistes racistas pero vamos **es que** estoy así de los gitanos hasta
 la coronilla [(RISAS)]

A: [(RISAS)] [VAL.ES.CO. 2.0, c. 0042, i. 74]

Dado que en su intervención, en este ejemplo, B realiza un acto de ofensa hacia el grupo racial de los gitanos, la hablante se ve obligada a justificar su acción si no quiere ver dañada su imagen, de ahí que utilice *es que*.

(13) Elipsis de la conclusión

Tucumán: 3,9 %

J: bueno empieza aa a el la previa de/ de la última vez que he salido
 a bailar// me dice *me encantaría tener tu cuerpo para hacer el amo* /
 así↓(RISAS) ASÍ→ nada de quee ¿cóm- ¿cómo estaab/ un besit-, un
 ¿qué hacés?/ NADA↓

N: nada de→ un chamuyo primeero y dehpuéh→ [Pra.D.O. 003 3-2015]

N atenúa por medio de la elipsis un contenido que puede considerarse tabú (*dehpuéh*→ Ø).

Valencia: 2 %

A: (((e)so es lo que pasa†)) §

B: §(RISAS) ¡bueno! yoo n– no he sacado la carrera en cinco sino en seis o sea que [tampoco→] [VAL.ES.CO. 2.0, c. 0042, i. 60-61]

B explica que le llevó un año más de lo habitual terminar sus estudios universitarios, con lo que atenúa, aquí con un tonema suspendido final que indica una elipsis de la conclusión, que no es algo grave no terminar a tiempo la carrera universitaria. Dado que en el contexto previo se habla de un caso similar de otra persona ajena a la conversación, se preserva también la imagen de terceros.

(14) Impersonalizaciones I

Tucumán: 5,6 %

N: pero ¿con qué necesidad tiene que publicar esah– /// bo lu de ceñ en el face// o sea/ (es)tá bien **uno se** tiene que enteraar la– de la viida privaada de toodoh/ pero tampoco así† que se yo/ yo [no–no→] [Pra.D.O. 003 3-2015]

N se distancia del mensaje e intenta generalizarlo mediante el uso del pronombre impersonal *uno*.

Valencia: 2,8 %

Edu: ya **era un clamor popular**///(1,07) que Alekkine estaba cagado contra Capablanca///(1,1) a pesar de que le ganó// en una– en– en– enn– // durante unas partidas en Buenos Aires [VAL.ES.CO. 2.0, c. 0034, i. 173]

Edu despersonaliza la fuente de la información aquí para evitar responsabilidades sobre si es una certeza o no, o simplemente su opinión, que un reputado jugador de ajedrez tuviera miedo de otro gran jugador.

(15) Impersonalizaciones II

Tucumán: 3,4 %

J: (RISAS) eh amigo d'él- eh amigo d'él/ encima son RE amigoh ello'

N: **(de) tal palo↓ tal astilla↓** [Pra.D.O. 003 3-2015]

N recurre al acervo común para mitigar un contenido negativo para un sujeto ausente.

Valencia: 1,2 %

B: sí↓ que tengan esas reacciones§

A: § que que te llegue uno de diecisiete años† que le digas *no sé qué!* y luego te diga†/ **luego nos veremos las caras** o algo así/ y a mí- yo [VAL.ES.CO. 2.0, c. 001, i. 81]

En una exposición sobre cómo algunos adolescentes son capaces de enfrentarse a la gente de manera violenta, el hablante A introduce la reacción de estos jóvenes en estilo directo. Así se desresponsabiliza de lo que podría entenderse como una opinión y da valor de fuente a un tercero, externo a la conversación.

(16) Movimiento de reformulación

Tucumán: 8,7 %

I: podríamoh entoncee'→/ entonce' tendríamoh que definir el- ell→ claro/ definir el- e- loh equipoh / una semana anteh†/ publicarloh unoh/ cuatro o cinco día h anteh†/ para que elloh- se junten y→ §

J: § **y otra cosa** / también que lo puedan elegir e- elloh de alguna manera / pero bueno/ eso ya implica toda una reunión ant-previa/ digamo' [Pra.D.O. 001 4-2013]

J introduce una nueva propuesta, utilizando para ello un marcador de cambio de tópico, "y otra cosa".

Valencia: 4 %

B: que eso- eso no lo hay† nii ¡vamos!

A: que no lo hay en ningún sitio†/ **bueno↓** en algún sitioo puede que HAYA↓ pero que- que es una excepción ¿no? [VAL.ES.CO. 2.0, c. 001, i. 129]

En una discusión sobre cuántos metros reglamentarios deben tener las guarderías por cada alumno, A afirma que esta norma no suele cumplirse en los centros. Como introduce una crítica, atenúa lo dicho con una reformulación y objeta que puede ser que existan casos en los que se respete.

(17) Concesividad

Tucumán: 1,7 %

A: eese día yo creo que se ocupa entero

P: °(sí)° ee- (de) **todah manerah** tenemoh que pensar lah actividades para la mañana y loh chico de la tarde [Pra.D.O. 001 4-2013]

A dice que la cantidad de actividades que se han planificado es suficiente. P concede estratégicamente, pero luego agrega su opinión de que es necesario planificar más. Minimiza así la disconformidad dialógica.

Valencia: 6,5 %

A: [no↓ cobra] más ¿no?

B: [(())]// **sí co- cobra más** porque así no si van una hora y media y tal puees→/ ((se)) hace un precio así especialillo///(1,03) **((pero)) que en realidad tampoco ees cobra tanto** porque las academias cobra unn ¡PASTÓN! [VAL.ES.CO. 2.0, c. 0042, i. 403]

Aparece aquí un movimiento concesivo-opositivo con valor de justificación para atenuar de manera previa a la aparición de la conclusión: pese a que pueda pensarse que la tercera persona de la que se habla en la conversación cobra más dinero que antes, no cobra una gran cantidad, como A puede llegar a pensar.

(18) Partículas discursivas (evidenciales y epistémicas) que inciden en la franqueza de lo dicho y lo objetivan

Tucumán: 2 %

N: porqu'él no era capaz // porque además' eh un chico medio lento // **para deci' la verda'** /// [Pra.D.O. 001 4-2013]

N recurre a un evidencial que atenúa la fuerza de la descalificación anterior, que atenta contra la imagen del técnico.

Valencia: 2,4 %

B: la lengua de los gitanos ///(1,11) hmm // bueno↓ **en realidad** el tratamiento lexicográfico que se le da a los gitanismos en los diccionarios actuales

A: interesante [VAL.ES.CO. 2.0, c. 0042, i. 72]

B cuenta sobre qué está trabajando en sus estudios: sobre el léxico de la etnia gitana. Utiliza una partícula discursiva epistémica para reformular lo dicho, ya que su expresión puede no haberse entendido, y también con el fin de explicar con mayor adecuación y propiedad a qué se dedica. Con esta nueva manera de referirse a la lengua de los gitanos, repara el daño que ha podido causar a su propia imagen con una designación inapropiada.

(19) Partículas discursivas y expresiones de control de contacto

Tucumán: 4,8 %

I: loh chico a la tarde no van / ((entonces)) son siempre loh LELOH / ¿**me entendéh?** que van y ‘tan ahí’ [//] que no hacen nada // [Pra.D.O. 002 2-2015]

La pregunta ¿*me entendéh?* funciona como atenuante de la fuerza ilocutiva de imposición que tiene la propuesta de I. Este busca involucrar al interlocutor en su propuesta.

Valencia: 13 %

Manu: ¿cómo?

Edu: Capablanca

Elena: no es muy conocido ¿**no?** [VAL.ES.CO. 2.0, c. 0034, i. 120]

Elena no es muy seguidora de los jugadores de ajedrez, por lo que una vez ha considerado a Copablanca como uno de los más conocidos de su ámbito, repara el posible error cometido con el uso de una partícula fático-apelativa.

(20) Uso de formas de tratamiento y de fórmulas apelativas convecionalizadas (sin registro en el corpus valenciano)

Tucumán: 1,4 %

P: [o en la pared del] colegio o la ehcalera que siempre ha estado al pepe ahí / que no tiene

J: [¿cuándo sería la / semana / **chee?**] [Pra.D.O. 001 4-2013]

El “che” es un vocativo que manifiesta una franca cercanía con el interlocutor. En este caso atenúa la toma de turno por parte de J. Así se crea un fuerte clima de complicidad en el acto.

(21) Empleo de elementos prosódicos paralingüísticos o gestuales

Tucumán: 3,4 %

J: (TOCA LA BOCINA) ((;dejá pasar!)) // ;me toca a mí!

N: *¡me toca a mí!*↓

J: ¡y sí! ((ehtoy)) en la rotonda / me toca a mí↓

N: a no / pero acá en Tucumán le toca al que le toca! // (RISAS)

J: noo→ / no / acá eh→ /// yo hago patria en la rotonda // (RISAS)
[Pra.D.O. 002 2-2015]

N atenúa con la risa su crítica a la actitud legalista de J. Y J, a su vez, reafirma su postura, aunque también la atenúa por medio de la risa.

Valencia: 10 %

A: la terminé hace dos años↓ (()) y nada/ y fui probando a ver† co-
on oposiciones varias→ porque las oposiciones de Magisterio **no
me gustan nada** (NOTA AL PIE: PRONUNCIADO ENTRE RISAS)
[VAL.ES.CO. 2.0, c. 001, i. 3]

La hablante A pronuncia entre risas su opinión: el hecho de que no le gusten las oposiciones para trabajar en España en la escuela pública. Dado que su interlocutor puede no estar de acuerdo, este recurso paralingüístico le sirve para atenuar su intervención y evitar el conflicto con el otro.

(22) Otros: 3,6 % de frecuencia en ambos corpus.

Uno de los procedimientos que analizamos como “otros” y que con mayor frecuencia apareció en los corpus es el de las que denominamos “preguntas de control de contacto”, cuya función es muy similar a la de las “expresiones de control de contacto” (contenidas en el procedimiento 2.19 de la ficha metodológica de análisis de la atenuación de Albelda/otros). La diferencia principal entre estas dos tácticas radica en que las preguntas de control de contacto no remiten a estructuras convencionalizadas, sino que su formulación dependerá del hilo del discurso. Pueden funcionar a veces como preguntas retóricas o como expresiones de control del contacto para buscar la alianza con el interlocutor. A continuación vemos algunos ejemplos:

- a. N: (...) YO HE HECHO TODO //lo único qu'él tenía que i' a hace' // porque-el chabón no era CAPAZ / **¿sabéh lo que hacía?** /// ehto por suerte no ha si'o en función // ha sido en el único p-ensayo que teníamos' /// ¡apretaba y aparecía la imagen dada vuelta! /// o sea / ehtamo' en un TEATRO / el fo-lo de-que hay en el fondo no eh un videíto / es un FONDO de-escenográfico / y aparece dado vuelta // ¡noo! // palacio pata' p'arriba así! // [Pra.D.O. 002 3-2015]
- b. N: alto taco/⁴ **¿con qué necesidad uno tiene que ehtar viendo ehtas escenah amorosas?** (RISAS) en frente de uno /// [no se puede] // no se puede así/⁵
- J: [¡eh la envidia!] [Pra.D.O. 003 3-2015]

Por otro lado, cabe destacar el uso de algunas unidades fraseológicas, marcadas diatópicamente, que presentan de manera vaga el contenido del enunciado que pretende comunicarse, si bien atenúan, en última instancia, en el plano pragmático. Puede observarse que algunos sintagmas como *para tiempos mejores*, recogido en el siguiente ejemplo (c), resultarían anómalos en conversaciones coloquiales argentinas.

- c. A: ya
 B: noo // pero bueno↓ ((deberíamos)) preparar las oposiciones pero (RISAS) ((va a ser)) **para tiempos mejores** [(RISAS)] menudo coñazo (RISAS)
 A: [(RISAS)]
 C: oposiciones aa† [VAL.ES.CO. 2.0, c. 0042, i. 419]

Tras la revisión de los ejemplos recogidos podemos realizar, secundariamente, algunas observaciones de carácter cualitativo.

En primer lugar, a *nivel léxico*, encontramos algunas palabras propias de la variedad diatópica de Tucumán (*chombi*, *chamuyo*) con un uso atenuante que resultan anómalas en Valencia. En segundo lugar, desde el punto de vista del *nivel morfológico*, se destaca la variación en el uso de los diminutivos como modificadores internos con valor atenuante. En el corpus analizado, si bien en Tucumán parece preferirse el uso de *-ito*, en Valencia podemos encontrar más variedad, con diminutivos como *-illo*, *-ico* o también *-ito*. Por último, a *nivel*

4. *Alto taco*: Funciona como marcador discursivo que preanuncia un cambio de tópico. Frecuente en el discurso infantil; es una manera de solicitar una interrupción durante el juego.

5. Referencia a una situación vista en el momento de la enunciación.

sintáctico, destaca la expresión de las justificaciones, manifestadas a través de construcciones perifrásticas en Tucumán (*lo que pasa es que*), y de la forma reducida *es que* en Valencia.

Desde el punto de vista del *discurso repetido*, es decir, la cita de refranes o el uso de unidades fraseológicas que reproducen el acervo común, podemos destacar en Valencia la aparición de algunas expresiones fijadas con valor atenuante en contextos concretos que son infrecuentes en Tucumán, donde se prefieren otras formas: por ejemplo, *clamor popular* o *nos veremos las caras* no se escucharían en Tucumán. Asimismo, se ha detectado una formulación distinta de las apelaciones en ambos países. Se utilizan marcadores de control del contacto específicos en cada área: *¿sabes?*, en el español de España versus *¿me entendés?*, en el español argentino; y también fórmulas fáticas concretas que parecen funcionar de manera dispar en ambos lugares. Un ejemplo es el de *che*, que se ha observado que es polifuncional en las dos ciudades: en Valencia, por un lado, funciona como interjección que introduce una queja o se usa para dar ánimos, entre otros usos; mientras que en Tucumán también puede funcionar como fórmula apelativa inicial. Obsérvese el ejemplo que sigue:

d. J: **che** y qué- / ¿es muy difícil aprender a usar ese programa / como para que yo aprenda y sea el único? //(RISAS) [Pra.D.O. 002 2-2015]

En este caso, el uso de *che* en Argentina se utiliza para captar la atención del oyente, de manera atenuada, pues lo que sigue es un acto directivo. En cambio, en Valencia pueden detectarse otras funciones atenuantes para esta interjección.⁶

6. Si bien no se han encontrado muestras de *che* en Valencia en las tres conversaciones coloquiales seleccionadas para este análisis, es frecuente el uso de este recurso en el registro coloquial para introducir quejas de manera atenuada, como se acaba de comentar. Su uso viene influido por el contacto de lenguas (español-catalán). Puede ser un ejemplo el que sigue:

A: (())

C: ((jugar al ajedrez)) yo digo que jugar al ajedrez es muy triste ¿eh? (())

A: yo no sé jugar al- bueno yo sé ju- [no sé jugar]

C: [tú no sabes] jugar ((has dicho))§

B: § yo sé jugar **che**// pero a

mí no me gusta

C: es [divertido]

A: [yaa]

C: a mí [tam]

A: [de todas] formas se ve un juego aburrido [VAL.ES.CO. 2.0, c. 0019, i. 179-187]

En este ejemplo, *che* aparece en el primer miembro de un movimiento concesivo-opositivo, en el que reduce el impacto de lo dicho (el hablante afirma que sí que sabe jugar al ajedrez) ya que posteriormente va a añadir una conclusión contraria (que, pese a ello, no le gusta jugar). *Che* prepara la argumentación para facilitar la introducción de lo que se concluye.

3.3.1 Principales semejanzas

En síntesis, las semejanzas en el uso de la atenuación en ambos países se concentran en la selección de las siguientes tácticas:

1. Modificadores externos, con un 25 % de frecuencia en Tucumán y un 19 % en Valencia. Sin duda, los difusores significativos constituyen el recurso atenuante más seleccionado en ambos corpus.
2. Términos o expresiones más suaves (eufemismos o lýtotes), con un 3,8 % en Tucumán y un 2,4 % de frecuencia de aparición en Valencia.
3. Verbos modales, de duda, de fingimiento de incertidumbre y otras construcciones acotadoras de la opinión (que reúne las estrategias 2.6, 2.7 y 2.8 de la ficha metodológica, enumeradas de tal modo en el gráfico 2) con un 20 % de frecuencia en el corpus tucumano y un 13 % en el corpus valenciano.
4. Partículas evidenciales y epistémicas que inciden en la franqueza de lo dicho y lo objetivan, con una frecuencia de un 2 % en Tucumán y de un 2,4 % en Valencia.
5. Otros recursos como las preguntas de control de contacto no convencionales, las reformulaciones o los marcadores de cambio de tópicó.

3.3.2 Principales diferencias

Hemos observado diferencias en el uso de las siguientes tácticas:

1. En las formas de tratamiento y en el empleo de las fórmulas apelativas convencionalizadas: aparece solamente un 1,4 % en el corpus de Tucumán.
2. Actos directivos indirectos: aparecen únicamente en el corpus de Tucumán, con un 1,4 % de frecuencia.
3. Impersonalizaciones: se utilizan con un 9,8 % de frecuencia en Tucumán frente al 4 % que manifiestan en Valencia.
4. Reformulaciones: con un 9 % de casos en Tucumán y un 4 % en Valencia.
5. Justificaciones: el corpus de Valencia las selecciona en un 4 % de las ocasiones, y solo en un 2,3 % de casos aparecen en el corpus de Tucumán.
6. Concesiones: irrumpen con un 6,5 % de frecuencia en Valencia, frente a un escaso 1,7 % en Tucumán.

7. Marcadores de control del contacto: con un 13 % de aparición en el corpus de Valencia versus un 4,9 % en Tucumán.
8. Elementos prosódicos o paralingüísticos (como las risas): con un 10 % de frecuencia en Valencia y un 3,1 % en Tucumán.

Asimismo, se han encontrado otras diferencias, además de las ya comentadas. Existen porcentajes significativamente distintos en la manifestación de la función general de atenuación en ambos países. Las funciones que propone la ficha de análisis son “velar por sí mismo evitando o reduciendo el compromiso del hablante con lo dicho sin que medie un interés directamente de la imagen” (función 0; F0); “velar por sí mismo, autoprotegiéndose por lo dicho o por lo hecho con un interés de ganar o no perder imagen” (función 1; F1); “prevenir una posible amenaza a la imagen del otro o un posible obstáculo en la consecución de una meta” (función 2; F2); y “reparar una amenaza a la imagen del otro o una intromisión en su territorio” (función 3; F3) (Albelda/otros).

En el corpus tucumano se detectó una mayor variedad de funciones para los atenuantes (F2 = 47,1 %; F0 = 26,5 %; F1 = 23,8 %; F3 = 2,6 %) que en el de Valencia (F1 = 93,07 %; F0 = 3,85 %; F2 = 2,31 %; F3 = 0,77 %), como se observa en el gráfico 5.

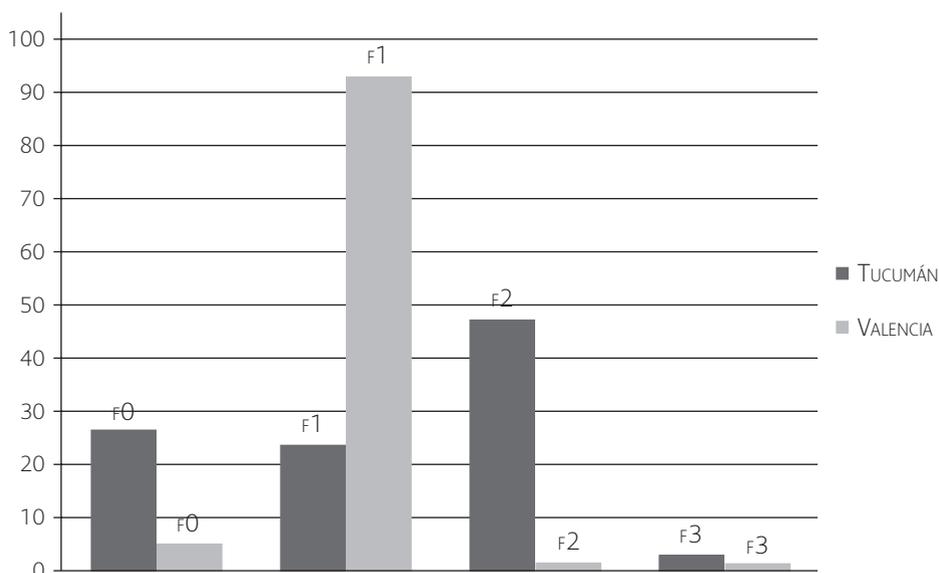


Gráfico 5. Función de los atenuantes en Tucumán y Valencia

Retomando los contrastes diatópicos, observamos que en Tucumán la función general de la atenuación es mayoritariamente la de “prevenir una amenaza a la imagen ajena” (F2: 47,1 %), seguida por “velar por uno mismo sin que medie la imagen” (F0: 26,5 %), y de la de “autoprotegerse por lo dicho con interés de ganar o no perder imagen” (F1: 23,8 %).

Los resultados individualizados de cada una de las variantes funcionales en ambos corpus son distintos, tanto en distribución, como en orden de mayor a menor frecuencia de uso. Y es que si bien la función de atenuación más escasamente representada en ambos corpus es la función 3 (con un índice de aparición del 0,77 % en Valencia y 2,6 % en Tucumán), la más frecuente en Valencia no es la función 2, sino la 1 –“autoprotegerse por lo dicho con interés de ganar o no perder imagen”–, con un 93,07 % de casos. Aparece en segundo lugar la función 0, con un 3,85 % de ejemplos y, en tercero, la 2, con un 2,31 % de frecuencia –predominante, en cambio, en Tucumán–.

Tras observar los datos, es evidente que en Tucumán los resultados se distribuyen equitativamente entre la autoprotección del hablante y la protección de la imagen del oyente. En Valencia, en cambio, la balanza en el uso de los atenuantes se inclina de manera clara hacia la autoprotección del hablante porque la función de la atenuación es casi exclusivamente la de la “salvaguarda del yo” (F1: 93,07 %).

Los resultados agrupados ofrecen, no obstante, algunos puntos de interés. Como se describió en § 2.2, tanto la función 0 como la función 1 implican autoprotección del hablante en su enunciado, mientras que las funciones 2 y 3 se centran en otro aspecto, la interacción. En el siguiente gráfico se observa el resultado de las funciones de atenuación en Tucumán y Valencia, tras la agrupación de las funciones 0 y 1 de la ficha de análisis, por un lado –las que focalizan al hablante–, y las funciones 2 y 3, por otro –centradas en la relación del hablante con su interlocutor–.

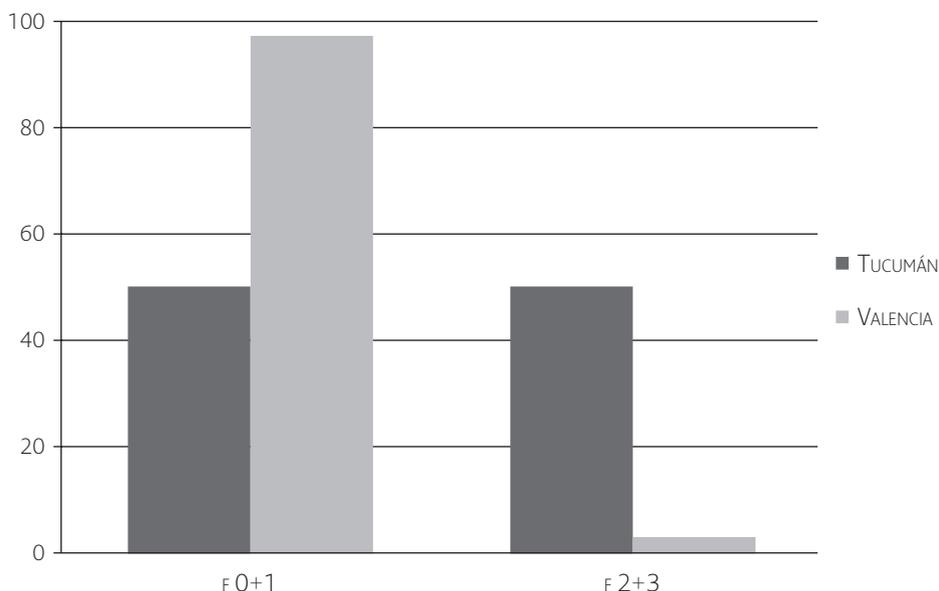


Gráfico 6. Funciones de atenuación agrupadas según el foco de atención: el hablante (funciones 0 y 1) o la relación entre el hablante y su interlocutor (funciones 2 y 3)

Como puede observarse, el uso de los recursos atenuantes en Tucumán se reparte entre la autoprotección del enunciador (50,3 %) y el mantenimiento de la relación con el otro (49,7 %). Por el contrario, en Valencia la autoprotección del hablante es mucho más frecuente (96,92 %) que la preocupación por el otro y la atención al mantenimiento de la interacción (3,08 %). Por ello, podemos ver que los atenuantes, en las conversaciones coloquiales analizadas, tienden a utilizarse en beneficio propio en Valencia, mientras que en Tucumán se orientan tanto a proteger la imagen de quien habla como la de los demás. Este hecho puede deberse a las diferencias de acercamiento cultural que encontramos en ambos países (Briz 2007).

4. CONCLUSIONES

Los resultados cuantitativos obtenidos en este estudio dan cuenta de que en el corpus tucumano se describieron un 36 % más de procedimientos de atenuación que en el corpus valenciano. Estos resultados mostrarían que en términos de pensar las culturas como ubicadas en un *continuum* de mayor o menor

acercamiento (Albelda/Briz) ni Tucumán está en el polo del distanciamiento, ni Valencia en el polo del acercamiento. Se trata de porcentajes relativamente cercanos en términos de selección de atenuantes. No obstante, tal como hemos advertido, en el corpus de Tucumán encontramos no solo una mayor presencia de atenuantes, sino también una mayor variedad de procedimientos que en Valencia. Además, encontramos importantes diferencias en la función general atribuida a los atenuantes. Esta diferencia da cuenta de una estrategia de atenuación de carácter más monológico por parte de los valencianos y, en cambio, una motivación en la selección de los atenuantes de carácter más dialógico, en tanto que se tiene en cuenta al hablante y al oyente en igual proporción, en Tucumán (Briz/Albelda 292).

Creemos que la ficha metodológica utilizada en nuestro análisis (Albelda/otros) constituye una herramienta que proyecta una comprensión holística de los recursos y valoramos su poder de sistematización para la descripción de los atenuantes, en tanto que permite identificar las formas atenuantes –a partir del CIC (contexto interactivo concreto)–, además de establecer qué intención comunicativa (autoprotección, prevención, reparación) manifiestan en última instancia en el discurso.

Tal como advertimos en la introducción, la aplicación de la ficha metodológica fue una experiencia piloto, por lo que los resultados obtenidos se acotan a la muestra analizada y suponen únicamente hipótesis para futuros trabajos.

OBRAS CITADAS

Fuentes

- PRA.D.O. Silvina Douglas, Joaquín Vuoto, Andrea Gallo, Cecilia Costas y Estefanía Díaz. *Corpus Pra.D.O.* Inédito.
- VAL.ES.CO. 2.0. Adrián Cabedo y Salvador Pons. *Corpus VAL.ES.CO. 2.0.* 10 de enero de 2016. <www.valesco.es>.

Estudios

- Albelda, Marta. “Atenuantes en Chile y en España: distancia o acercamiento”. *Cortesía y conversación: de lo escrito a lo oral*. Eds. Antonio Briz, Antonio Hidalgo, Marta Albelda, Josefa Contreras y Nieves Hernández. Valencia: Universitat de València, 2008. 98-113.
- Albelda, Marta. “Sobre la incidencia de la imagen en la atenuación pragmática”. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 27.1 (2016): 19-32.

- Albelda, Marta, y Antonio Briz. “Aspectos pragmáticos: cortesía y atenuantes verbales en las dos orillas a través de muestras orales”. *La lengua española en América: normas y usos*. Eds. Milagros Aleza y Juan Manuel Enguita. Valencia: Universitat de València, 2010. 237-60.
- Albelda, Marta, Antonio Briz, Ana María Cestero, Dorota Kotwica y Cristina Villalba. “Ficha metodológica para el análisis pragmático de la atenuación en corpus discursivos del español. ES.POR.ATENUACIÓN”. *Oralia* 17 (2014): 1-44.
- Briz, Antonio. “La atenuación en la conversación coloquial: una categoría pragmática”. *El español coloquial (Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral)*. Ed. Luis Cortés Rodríguez. Almería: Universidad de Almería, 1995. 103-22.
- Briz, Antonio. “La estrategia atenuadora en la conversación cotidiana española”. *La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*. Ed. Diana Bravo. Estocolmo: Stockholms Universitet, 2003. 17-46.
- Briz, Antonio. “Eficacia, imagen social e imagen de cortesía: naturaleza de la estrategia atenuadora en la conversación cotidiana española”. *Estudios de la (des) cortesía en español: categorías conceptuales y aplicaciones a corpora orales y escritos*. Ed. Diana Bravo. Buenos Aires/Estocolmo: Dunken, 2005. 53-91.
- Briz, Antonio. “Para un análisis semántico, pragmático y sociopragmático de la cortesía atenuadora en España y América”. *Lingüística Española Actual* 29.1 (2007): 5-44.
- Briz, Antonio, y Marta Albelda. “Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la atenuación lingüística en español y portugués: la base de un proyecto en común (ES.POR.ATENUACIÓN)”. *Onomázein* 28 (2013): 288-319.
- Caffi, Claudia. “On Mitigation”. *Journal of Pragmatics* 31 (1999): 881-909.
- Caffi, Claudia. *Mitigation*. Oxford: Elsevier, 2007.
- Cestero, Ana María. “La atenuación lingüística en el habla de Madrid: un fenómeno sociopragmático variable”. *Patrones sociolingüísticos de Madrid*. Eds. Ana María Cestero, Isabel Molina y Florentino Paredes. Bruselas: Peter Lang, 2015. 365-412.
- Douglas, Silvina. *Estrategias discursivas de la atenuación en Tucumán*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán, 2007.
- García Negroni, María Marta. “En todo caso: atenuação, polidez e evidencialidade”. *Letras de Hoje* 37.3 (2002): 73-92.

- García Negroni, María Marta. “Subjetividad y discurso científico-académico: Acerca de algunas manifestaciones de la subjetividad en el artículo de investigación en español”. *Revista Signos* 41.66 (2008): 9-31.
- Haverkate, Henk. *La cortesía verbal: estudio pragmatolingüístico*. Madrid: Gredos, 1994.
- Samper Hernández, Marta. “La atenuación lingüística en el español de Las Palmas de Gran Canaria”. *Lingüística Española Actual* 35.2 (2013): 325-48.
- Schneider, Stefan. “Atenuación léxica y sintáctica”. *Oralia* 16 (2013): 335-56.
- Thaler, Verena. “Mitigation as Modification of Illocutionary Force”. *Journal of pragmatics* 44 (2012): 907-19.
- Villalba, Cristina. “La ficha ES.VAR.ATENUACIÓN: ¿un recurso adaptable a todos los géneros?”. *Textos en Proceso* 1.2 (2015): 1-24.

APÉNDICE

Resumen de la ficha Es.Var.Atenuación, extraído de Villalba (23-24) y cuya referencia completa puede localizarse en Albelda/otros (2-3)

<i>Bloque de factores</i>	<i>Factores para el análisis discursivo de la atenuación</i>
(A) Función de la atenuación	1. Función general del atenuante
(B) Procedimiento de atenuación	2. Tácticas lingüísticas y no lingüísticas de atenuación 2.1. Modificadores morfológicos internos: sufijos (diminutivos). 2.2. Modificadores externos: cuantificadores minimizadores, aproximativos o difusores significativos proposicionales o extraproposicionales. 2.3. Términos o expresiones más suaves en el contenido significativo. 2.4. Empleo de palabras extranjeras. 2.5. Usos modalizadores (“dislocados”) de los tiempos verbales. 2.6. Empleo de verbos, construcciones verbales, así como de partículas discursivas con valor modal que expresan opiniones en forma de duda o de probabilidad.

	<p>2.7. Empleo de verbos, construcciones verbales y partículas discursivas que expresan fingimiento de incertidumbre, de incompetencia o de ignorancia.</p> <p>2.8. Construcciones acotadoras de la opinión.</p> <p>2.9. Peticiones, preguntas, mandatos u órdenes expresados de forma indirecta.</p> <p>2.10. Expresiones de disculpa.</p> <p>2.11. Estructuras sintácticas o significados condicionales, concesivos o temporales.</p> <p>2.12. Partículas y construcciones justificadoras o de excusa.</p> <p>2.13. Elipsis de la conclusión, estructuras suspendidas o estructuras truncadas.</p> <p>2.14. Impersonalizaciones (I).</p> <p>2.15. Impersonalizaciones (II) a través del recurso al estilo directo.</p> <p>2.16. Movimiento de reformulación.</p> <p>2.17. Concesividad.</p> <p>2.18. Partículas discursivas (sobre todo, evidenciales).</p> <p>2.19. Partículas discursivas y expresiones de control de contacto.</p> <p>2.20. Uso de formas de tratamiento y de fórmulas apelativas convencionalizadas.</p> <p>2.21. Empleo de elementos prosódicos, paralingüísticos o gestuales.</p> <p>2.22. Otros.</p> <p>3. Número de procedimientos de atenuación</p>
(C) Factores estructurales	<p>4. Posición discursiva del atenuante en el miembro discursivo al que afecta.</p> <p>5. Tipología textual.</p>
(D) Factores enunciativos	<p>6. Contenido de lo dicho en relación con las imágenes de las personas.</p> <p>7. Fuerza ilocutiva del acto de habla.</p>

(E) Factores situacionales	8. Temática. 9. Fin de la interacción. 10. Marco físico. 11. Relación vivencial y saberes compartidos entre los interlocutores. 12. Relación social y funcional entre interlocutores. 13. Edad del hablante. 14. Relación de edad entre interlocutores. 15. Sexo del hablante. 16. Relación de sexo entre interlocutores. 17. Nivel de instrucción del hablante. 18. Relación de nivel de instrucción entre los interlocutores. 19. Origen y procedencia del hablante. 20. Tipo de actividad comunicativa (género discursivo). 21. Lengua habitual del hablante. 22. Registro.
-------------------------------	--